LECTURA | MÚSICA | SALSA

Lee este extracto del capítulo 2.3 del **Libro de la Salsa: Historia del Caribe Urbano de César Miguel Rondón**, y completa el crucigrama.

NUESTRA COSA LATINA

El Cheetah más que un ballroom bien podría decirse que era un inmenso galpón acondicionado elementalmente para los bailadores y para los mirones del baile. El local tenía una ubicación extraordinaria: la calle 52, la misma donde se amontonaban los clubes más famosos del dorado jazz de los cincuenta. El Cheetah, al parecer, había tenido los usos más diversos: almacén, gimnasio, local para maratones de baile y concursos, pista para patinaje sobre ruedas, en fin. Sin embargo, desde mediados de la década de los sesenta ya se venía utilizando con sobrada regularidad como lugar de baile latino, con fiestas algo desordenadas donde el simple melómano podía disfrutar de varias orquestas por un precio bastante asequible. El Cheetah, no obstante, tiene una importancia especial a la hora de escribir el desarrollo de la salsa. Una importancia que se debe a una sola noche, la del jueves 26 de agosto de 1971. Esa velada, sin exagerar demasiado, bien puede considerarse histórica: se reunían por segunda vez las Estrellas de Fania, y para celebrar el acontecimiento un grupo de cineastas filmó todas las incidencias del baile-concierto.

De esa sesión surgieron dos documentos capitales: los cuatro discos que publicó la Fania, y la película Nuestra Cosa Latina, dirigida por León Gast.
Si en capítulos anteriores se reconocía que en 1965 y 1966 ya había una expresión novedosa que asumía a plenitud todas las características de la salsa, fue a partir de este verano del 71, no obstante, cuando la expresión adquirió el vigor y el impulso necesarios para expandirse de manera determinante por todo el Caribe y las comunidades latinas de los Estados Unidos. Estos dos documentos fueron, precisamente, la pauta de este impulso.

En primer lugar, hay que analizar qué suponía esta segunda reedición de las Estrellas de Fania. Cuando la compañía reunió por primera vez a sus estrellas, tres años antes, la intención no fue más allá de montar una súper descarga jazzistico-salsosa, imposible de ser vendida a gran escala a las inmensas masas de bailadores que no necesariamente se dejaban (o dejan) atraer por el jazz.

Además, en esa reunión había demasiados músicos invitados, básicamente los mismos que ya previamente habían servido de base para reunirte tanto a las Allegre All Stars como a las estrellas de la casa Tico. Así que la primera reunión de la Fania no representó mucho, inclusive los dos discos que se publicaron son considerablemente inferiores a todos los experimentos de "descargas de estrellas" que se habían grabado con anterioridad. Por eso, no está de más afirmar que las auténticas Estrellas de Fania nacieron, en realidad, con el recital del Cheetah.

Para este momento la casa disquera contaba con algunos personajes suficientemente solventes, tanto en la venta del disco como en el gusto del público. Y lo más importante fue que algunos de ellos eran totalmente nuevos, músicos que nada tenían que ver con la vieja expresión latina que se había gestado en Nueva York.

A la cabeza de la orquesta estaba el codueño de la Fania, Johnny Pacheco, quien ya había publicado doce discos con el sello, la mitad de ellos en la nueva modalidad del conjunto. Al lado del dominicano, la estrella de más antigüedad era Ray Barretto, quien ya había abandonado por completo los esquemas de la Charanga Moderna y había logrado acumular siete discos de la nueva onda con la Fania. Y, finalmente, la tercera estrella, que la compañía había logrado adquirir del monopolio Tico-Alegre, Ricardo Ray, el virtuoso pianista boricua, quien se había pasado junto con su cantante, el también estrella Bobby Cruz. Con ellos la disquera se afianzaba en dos de sus mejores vendedores, Larry Harlow y Willie Colón, personajes éstos que nacieron en el mundo Fania. El agregado final se daba con la incorporación de dos líderes de orquestas puertorriqueñas, los veteranos Bobby Valentín y Roberto Roena, quienes habían logrado desarrollar sus iniciativas propias a la sombra de esta compañía, todavía nueva.

LECTURA | MÚSICA | SALSA

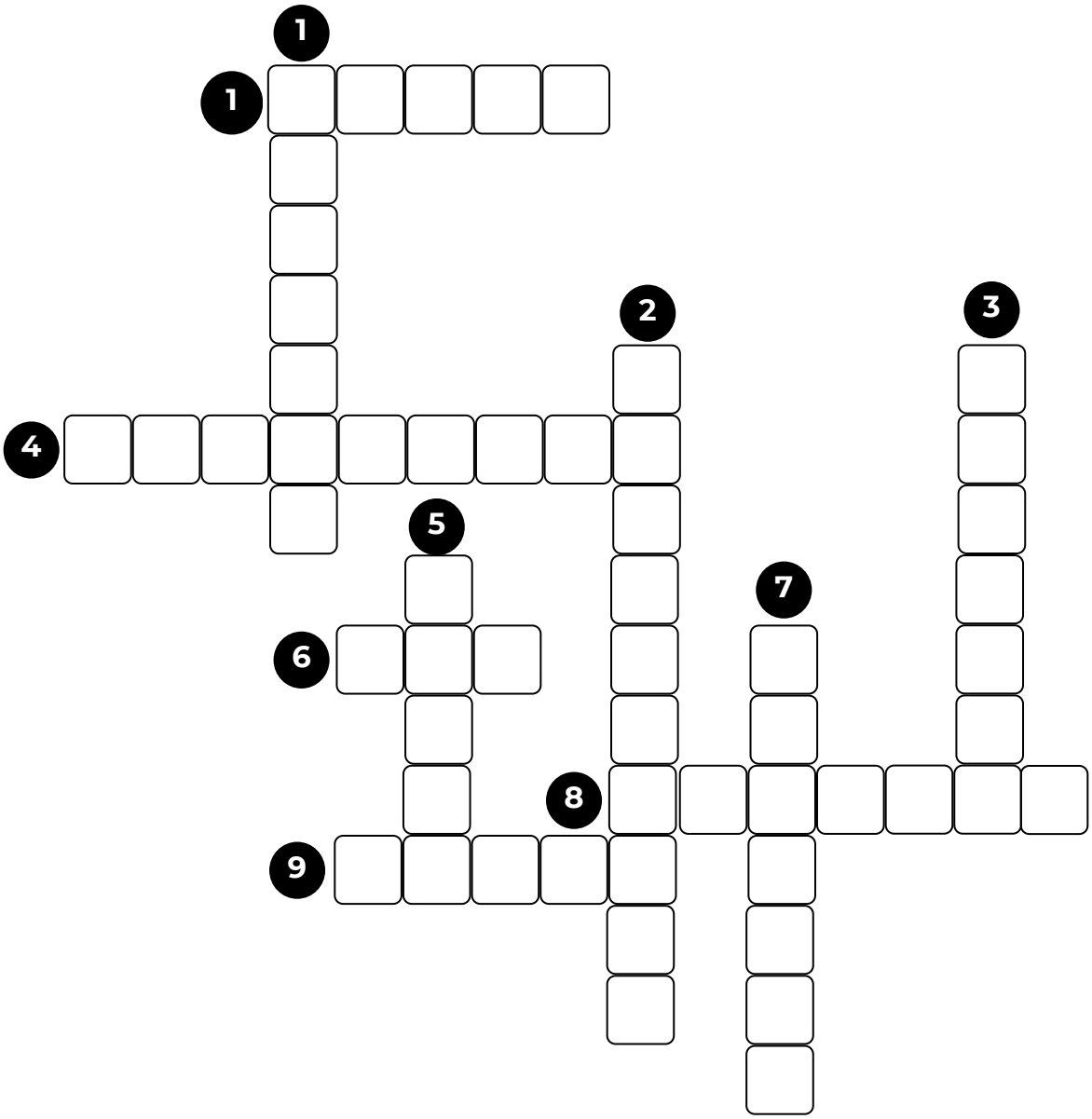
Completa el crucigrama.

Horizontal

1. Instrumento principal del virtuoso Ricardo Ray.
4. Evento especial que grabaron los cineastas en 1971.
6. Apellido del pianista que trabajó con Bobby Cruz.
8. Nombre del lugar ubicado en la calle 52 que fue clave para la historia de la salsa.
9. Estilo musical destacado en la velada del 26 de agosto de 1971.

Vertical

1. Apellido del codueño de la Fania que dirigió la orquesta en el recital del Cheetah.
2. Nacionalidad de Johnny Pacheco.
3. Decenio en el que El Cheetah se consolidó como lugar de baile latino.
5. Compañía discográfica que organizó el recital en el Cheetah.
7. Primera palabra del titulo de la película dirigida por León Gast basada en el recital.



LECTURA | MÚSICA | SALSA

Respuestas